

## Paraguay: el octavo "mandato" presidencial de Alfredo Stroessner

Gregorio Selser

Durante la convención extraordinaria del Partido Colorado celebrada el 21 de noviembre de 1987, el sempiterno ministro del Interior de Paraguay, Sabino Montanaro, sentenció: "El general Alfredo Stroessner será nuestro candidato porque es un clamor popular que así sea". Un día después, el 22, como culminación del cónclave partidario, el anciano dictador era una vez más proclamado candidato presidencial para las elecciones que deberán celebrarse el 14 de febrero de 1988.

Como ya es costumbre desde que Stroessner fuera designado candidato hace más de treinta y tres años, no hubo oposición. Como meses antes el llamado "sector tradicionalista" partidario había sido convenientemente excluido de la organización, no se esperaban sorpresas de última hora, de modo que 874 convencionalistas le votaron por unánime y estentórea aclamación. Al aceptar su postulación para el octavo "mandato" de la serie iniciada en 1954, el militar fustigó a la oposición que propugna la abstención electoral activa, calificando a sus dirigentes como "traidores", al tiempo que desmintió que detentara el poder "por ambición personal o presión, sino inclinándose ante la voluntad del glorioso Partido Nacional Republicano (Colorado)".

Poco se sabe de la naturaleza de tamaño gloria o de sus excelencias, salvo la prueba elemental de su permanencia en el poder durante las décadas recientes, que debe ser remitida a la eficacia de una represión que durante tan prolongado lapso no ofreció fisuras. Stroessner añadió en su discurso de aceptación:

"Predicamos y logramos la paz porque entendimos y entendemos que sólo con ella fructifican las esperanzas de Paraguay. Nosotros somos los defensores de los derechos humanos. No permitiremos que prosperen los planes de los que quieren anarquizar el país. La libertad no da derecho a promover desórdenes, tumultos o a propagar ideas contrarias a la armonía social o a predicar la abstención electoral. Quienes incitan a no concurrir a las urnas o a votar en blanco, están en el camino de la subversión. Las

incorruptibles fuerzas armadas de la nación montan guardia con invencible coraje al gran Partido Colorado."

La referencia a la presunta incorruptibilidad del estamento castrense no se complace de manera alguna con la historia ni con la verdad. Uno de los cimientos del régimen se forjó, precisamente, merced a la habilidad con que el dictador compró adhesiones y complicidades permanentes a su persona por parte de los jefes militares, concediéndoles feudos y parcelas lucrativas a la vera de sus funciones profesionales, sobre todo en las múltiples y variadas formas del contrabando, el ramo comercial más difundido en el país. Una muestra de la gratitud de sus pupilos uniformados, la proveyó el general Gustavo Prieto Busto, comandante del Colegio Nacional de Guerra, cuando declaró, pocos días antes de la reciente postulación, que "para bien de la patria, Stroessner gobernará hasta el fin de sus días".

Le estaba acordando el aval de los jefes superiores, frente a la creciente ola de oposición y a las versiones de que existen oficiales que estarían vinculándose a las agrupaciones políticas y a la jerarquía eclesiástica, con la mira de poner fin al "stronismo", un vocablo de más simple pronunciación que el que correspondería a su patronímico. Esta clase de versiones no son nuevas, como no lo son las que aluden a una supuesta enfermedad de Stroessner. Lo nuevo, en cambio, es que la Iglesia oficial sí ha estado adoptando una actitud frontal y pública de oposición; que se produjo una escisión novedosa en el seno partidario, la de los "tradicionalistas" encabezados por Juan Ramón Chaves, quien fue relevado de la presidencia de la organización a cuyo frente estuvo durante cinco lustros; y que continúa aumentando el nivel y la presencia de los sectores civiles decididos a modificar el cuadro político vigente.

Las amenazadoras palabras de Stroessner referidas a quienes prediquen la abstención electoral, se fundan en la decisión antiparticipativa de los partidos nucleados en el Acuerdo Nacional (AN): el Partido Revolucionario Febrerista (PRF), el Partido Liberal Ra-

dical Auténtico (PLRA), el Movimiento Popular Colorado (MOPOCO) y el Partido Demócrata Cristiano (PDC). De éstos, el único que podría participar en los comicios con un candidato propio sería el PRF, porque los tres restantes carecen de reconocimiento legal de las autoridades electorales.

La "oposición a su majestad", que sobre todo se manifiesta en el campo legislativo, está representada por el Partido Liberal (PLP) y el Partido Liberal Radical (PLR), que obtienen migajas del poder a trueque de una ficción de legalidad y democracia formal para el régimen. Su defensa consiste en argüir que "sólo participando podremos construir la democracia", consigna que tiene varios lustros de aplicación. No obstante el aparente desdén de los dirigentes oficialistas por el activismo abstencionista, se registran indicios de inquietud. Además de la actitud de la jerarquía eclesiástica, desde Washington aumentan las objeciones y reservas de la administración Reagan hacia el proceso electoral que de un modo reservado se califica como "inconveniente y antidemocrático". El embajador estadounidense, por lo demás, ya ha tenido encononrazos públicos con el régimen, al cual no oculta su aversión.

Una indicación de cuan poco grata es la abstención, la proveyó el dirigente "stronista" Hiran Delgado, un abogado que haciendo alarde de erudición manifestó recientemente: "Proclamar la abstención electoral es un franco desacato a la Constitución. Con ello se incurre en rebelión o desobediencia civil, figuras claramente tipificadas en el derecho positivo universalmente aceptado. Resulta tan grave como proclamar la ajuricidad total de la nación, esto es, el relevamiento del estado de derecho, sólo admisible en los graves casos de conmoción interior o pérdida de la soberanía exterior de la república".

Según un vocero del AN, se trata de una velada amenaza más, pues prepara "el camino para que el fiscal general del Estado solicite el procesamiento de quienes promovemos la abstención". Si ésta se materializara, tal como ocurrió en anteriores casos de repugnancia opositora hacia los procedimientos del régimen, los efectos no preocuparían excesivamente a Stroessner, quien dispone de sobrada experiencia para hacer rellenar las urnas sin temor a que los veedores de la oposición certifiquen la falacia o a que de nuevo la denuncien interna y externamente.

#### Otro "Yo, el Supremo"

El 3 de noviembre pasado, día de su 75º onomástico, Stroessner se congratuló: "No son pocos y hay que saberlos administrar". Cuando complete su oc-

tavo "mandato", en 1993, tendrá 81 años de edad y 39 años de ejercicio ininterrumpido de la presidencia, un récord absoluto en la historia de Hispanoamérica, y en la historia mundial sólo superado por el español Francisco Franco.

En la fiesta de celebración, recibió en uniforme blanco, de gala, a la cúpula militar encabezada por el general Andrés Rodríguez, quien está al mando del Primer Cuerpo de Ejército, la unidad castrense más poderosa del país. Los militares y la policía secreta del régimen sirven para explicar una parte de la durabilidad del mandato. Otra parte y no desdeñable está simbolizada en una frase que el propio Stroessner profirió a comienzos de la década de 1960: "El contrabando es el precio de la paz". Se contrabandea whisky, artefactos electrodomésticos, prendas de nylon, cigarrillos y habanos, automóviles robados en Brasil, marihuana y cocaína.

La condición mediterránea del Paraguay facilita el tráfico ilícito desde y hacia los países vecinos: Argentina, Brasil, Bolivia y por vía fluvial al no vecino Uruguay. Los militares tienen asignado el monopolio de las distintas mercancías contrabandeadas, por rubros específicos y por región. Jamás se supo que hubiera disputas o ajustes de cuentas al estilo de la mafia norteamericana, por el control de territorios. La disciplina castrense impuso su rigor también en este escenario tropical apacible. Como la distribución y subdistribución de los beneficios recayó sobre el gremio uniformado, el no provocar oleaje es la garantía de un disfrute más o menos equitativo y siempre pacífico.

Para lo externo, esa feliz fórmula se asentó desde muy temprano en el negocio del anticomunismo profesionalizado: Stroessner se hizo dictador en momentos en que la Guerra Fría arreciaba en todo el orbe y cuando el macartismo empezaba a ser exportado desde Estados Unidos a todo el hemisferio, como una moda ideológica tardía. Ya estaba en funciones en la Zona del Canal de Panamá la benemérita "United States Army School of the Americas" (USARSA), más conocida como "Escuela de las Américas" o por el de su ubicación, Fort Gulick. También se incrementaba, al calor de los postulados del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), el flujo de misiones militares y donativos de armas o su venta en condiciones de afecto y amabilidad hacia los ejércitos de la región que no resultarían demasiado nacionalistas para el gusto de Washington.

El mérito inicial de Alfredo Stroessner Matiauda fue captar al vuelo y de una sola inspiración el valor de ese mecanismo intercontinental. Comandante de la División de Artillería en circunstancias en que gobernaba con no pocas dificultades económi-

cas el civil Federico Chaves, aprovechando su condición de jefe del estado mayor del ejército, el 3 de mayo de 1954 encabezó una sublevación de varias unidades militares disconformes con su escasa relevancia en la función pública, así como de sus magros ingresos. A su juicio, era "demasiado" el tiempo de gobierno de los civiles.

### Una historia procelosa

En junio de 1932 se inició la Guerra del Chaco contra Bolivia, que en su fase bélica concluyó en julio de 1935 mediante un armisticio, si bien la paz formal se firmó en 1938. Desde el 15 de agosto de 1932 hasta el 17 de febrero de 1936 fue presidente el abogado y banquero Eusebio Ayala, del Partido Liberal. Una sublevación de la guarnición de Campo Grande ubicó como presidente provisional al coronel Rafael Franco. Las medidas que desde el 18 de febrero comenzó a aplicar significaron un revulsivo para el sector hegemónico, el de los terratenientes: ilegalización del Partido Liberal, iniciación de una reforma agraria, jornada laboral de ocho horas, asistencia médica obligatoria, aumentos salariales y libertad de organización sindical, que permitió que 66 organizaciones obreras constituyeran la Conferencia Nacional de Trabajadores.

El 13 de agosto de 1937 militares adictos al depuesto Ayala, al mando de otro héroe de la Guerra del Chaco, el general Félix Estigarribia, se sublevaron e hicieron renunciar a Franco. El Partido Febrerista actual, de orientación socialdemócrata, toma su nombre del mes de febrero en que Franco asumió el gobierno. Estigarribia prefirió ubicar en su reemplazo al abogado Félix Paiva, quien gobernó hasta el 15 de agosto de 1939, fecha en que le sucedió aquel militar, surgido de elecciones en que sólo el PL se presentó. Estigarribia murió en un accidente aéreo el 7 de septiembre de 1940 y su Consejo de Ministros designó como sucesor al general Higinio Morínigo.

El nuevo mandatario chocó también con el PL y, como Franco, optó por ilegalizarlo, pero a diferencia de este último, proscribió al movimiento obrero, creó la pena de muerte "por delitos políticos", e inauguró cárceles y campos de concentración para dirigentes obreros, comunistas o simplemente opositores.<sup>1</sup> Se apoyó en la fracción conservadora y en el ala nazi y fascista del Partido Colorado, y en 1943 se hizo elegir presidente "constitucional" sin oposición. Sus

excesos y desafueros produjeron, en marzo de 1947, un levantamiento del ejército encabezado por el teniente coronel Fabián Saldívar Villagra y parte de la Marina en la ciudad de Concepción, al que se plegaron los liberales, estudiantes universitarios, febreristas y comunistas. La adhesión a la revuelta de tropas del Chaco y su duración de cuatro meses le confirieron todas las trazas de una guerra civil.

Morínigo resistió y Asunción no pudo ser capturada por los rebeldes, gracias a la cuantiosa ayuda en armas y municiones que en la etapa final de la lucha le acordó el gobierno argentino de Juan D. Perón. Concluida la lucha Morínigo emprendió la más feroz de sus campañas de represión. Millares de paraguayos huyeron del país, en lo que constituyó la primera migración en masa hacia el exterior. En años subsiguientes el éxodo sería de naturaleza económica. Las elecciones de 1948 coronaron el triunfo al civil Natalicio González, político e historiador que encabezaba, dentro del Partido Colorado, la logia derechista "El Guión Rojo". Marginada una vez toda oposición, triunfó González con apoyo de Morínigo. Pero desconfiando los militares colorados de las intenciones "quedantistas" del mandatario, le destituyeron mediante un golpe de Estado incurso el 3 de junio de 1948, ubicando en su lugar a Juan Manuel Frutos, presidente de la Corte Suprema de Justicia, con carácter provisional.

Natalicio González asumió la presidencia el 15 de agosto de 1948. Duró poco en ella. Exactamente hasta el 30 de enero de 1949, siendo desalojado por un cuartelazo dirigido por uno de sus ministros, el general Raimundo Rolón, también dirigente de una de las facciones del Partido Colorado. Habiendo Rolón convocado a nuevas elecciones e invitado a participar en ellas a los exiliados políticos, otro dirigente colorado, el dentista Felipe Molas López, ministro de Educación, le hizo renunciar con apoyo de otros militares el 27 de febrero y se instaló en su lugar.

Al negarle su apoyo el Partido Colorado, Molas López renunció el 10 de septiembre de 1949. El Congreso designó presidente provisional al abogado Federico Chaves. Político impresionado por la popularidad del régimen de Perón y por algunas de sus medidas de tinte nacionalista, Chaves se acercó a él y buscó su apoyo suscribiendo un tratado de comercio y cooperación con Argentina, al tiempo que rechazaba las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) vinculadas a las finanzas paraguayas. Como sus antecesores, implantó el régimen del partido único, el Colorado y reprimió severamente a la oposición. Ratificado en su cargo en agosto de 1950, para completar el interrumpido quinquenio de González.

<sup>1</sup> Cfr. Carlos Borche, *Campos de concentración en América Latina (Misión en Paraguay)*, Montevideo, 1946.

Chaves fue reelecto en 1953 con la notoria averción de Estados Unidos, cuyo Departamento de Estado aquel mismo año había recibido, como huésped especial, al escasamente poco conocido general Stroessner. El 4 de mayo de 1954 este militar se sublevó contra Chaves y al día siguiente ubicaría en la presidencia al político colorado Tomás Romero Pereira, con quien ya había concertado una pronta convocatoria a elecciones en las que el ejército y el coloradismo se fusionarían "definitivamente" para poner fin al continuado desorden gubernativo. El 14 de junio la convención del partido nominó por aclamación a Stroessner, quien iba a ser elegido sin oposición el 11 de julio, para asumir por primera vez la presidencia el 15 de agosto.<sup>2</sup> Con la caída de Chaves concluiría la influencia argentina. Con Stroessner se impondrían el predominio de Brasil y Estados Unidos, además de la dictadura personal que, a más de 33 años de distancia, es la más antigua de Hispanoamérica.<sup>3</sup>

#### "El tiranosaurio"

El más brillante de los escritores paraguayos contemporáneos, Augusto Roa Bastos, lo bautizó como "El Tiranosaurio". A los literatos les es lícito realizar este tipo de transposiciones de la paleontología a la política y la sociología. Otro hallazgo descriptivo se refiere a Paraguay mismo separado del mundo por una "cortina de yerba mate", que ha hecho del país "una isla rodeada de tierra".

El Paraguay mediterráneo se volvió aún más cerrado hacia el mundo externo desde que Stroessner comenzó a concentrar todos los poderes sobre sí mismo. Ya hemos mencionado que la hazaña principal de ese jefe militar consistió en detectar cuál era el modo de obtener, si no el respaldo total de Estados Unidos, al menos su neutralización o su benevolencia. Para lo interno su victoria mayor la obtuvo al ir aventando paulatinamente las rivalidades y ambiciones de los principales dirigentes del Partido Colorado, tanto de la rama civil como de la castrense, principal generador de los golpes de Estado que se sucedieron a partir de la expulsión del Partido Liberal de la función áulica.

Comenzó fortaleciendo al sector derechista del ejército apoyándose en los generales Patricio Colmán Martínez y Ramón Duarte Vera; al propio tiempo iba

desmantelando el ala moderada del partido mediante una combinación de dádivas y premios, de presiones, amenazas y recursos intimidatorios represivos. Logró atraerse a Edgar L. Ynsfran, Sabino Montañero, Enrique Volta Gaona y Juan Ramón Erasmo Candia, entre otros, y comprimir hasta obligarlo al exilio, al principal rival y competidor, Epifanio Méndez Fleitas. En 1955 reprimió con violencia sendos intentos golpistas —enero, septiembre y diciembre— el último de ellos de partidarios de Morínigo. En octubre ilegalizó definitivamente al Partido Comunista. En 1956 desplazó del ejército y la policía a todos los desafectos o sospechosos de animadversión hacia el coloradismo y en 1958 se postuló para la primera de sus reelecciones, en el marco de una huelga general obrero-estudiantil.

Aprovechó la coyuntura para realizar una purga a fondo de su partido y "limpiarlo" de todo resabio moderado y democrático. Al mismo tiempo, implantó la obligación de afiliación para todos los empleados públicos, a semejanza del modelo peronista argentino. Esa exigencia se amplió a la de suscribirse al diario oficialista *Patria*. En marzo de 1959, ya en ejercicio de su segundo "mandato", sofocó un nuevo alzamiento militar, y en junio otro del Partido Liberal. El estado de sitio se hizo ya permanente y sólo se derogaría los días exactos de elecciones, como para dar muestra de que no se votaba bajo coacción militar. "El tiranosaurio" cumplió, eso sí, el grotesco rito de convocar a elecciones a intervalos precisos y regulares, en las cuales fue rigurosamente reelecto: 1963, 1968, 1973, 1978 y 1983. En 1967 hizo reformar la Constitución de 1940, para reforzar su autoridad ejecutiva. Estableció entonces un sistema bicameral y redujo la participación de la oposición a apenas un tercio. Los partidos Liberal y Liberal Radical, ya dóciles opositores, convalidaron con su participación la nueva Carta, al igual que una fracción disidente del Partido Febrerista.

Bajo Stroessner, la concentración de la propiedad en minorías privilegiadas se expresaba, a fines de los años 70 en la existencia de unos 1 500 propietarios nacionales y extranjeros del 75 por ciento de las tierras más fértiles, en tanto la mayor parte de los bosques son detentados por corporaciones transnacionales.<sup>4</sup>

En el transcurso de una entrevista, Roa Bastos hizo esta descripción:

"La topografía política y geográfica del Paraguay

<sup>2</sup> Paul H. Lewis, *Paraguay Under Stroessner*, Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1980, pp. 74-75.

<sup>3</sup> Efraim Cardozo, *Breve historia del Paraguay*, EUDFBA, Buenos Aires, 1964, pp. 153-156.

<sup>4</sup> Cfr. el ejemplo de la empresa argentina Carlos Casado S. A., en Luis Alonso, "Paraguay, el patio de don Carlos", *El Periodista*, Buenos Aires, 24 de julio de 1987.

no ha variado gran cosa desde hace un siglo. Le han sacado unos pedazos de tierra cuando la Guerra de la Triple Alianza, quitándole más de la mitad de su territorio. [...] En Paraguay nunca hubo democracia. [...] Tenemos 350 mil campesinos que no tienen tierra, que no tienen dónde trabajar, es un 10 por ciento de la población total. [...] El Paraguay es un país eminentemente rural y su riqueza humana está en el campo, en la gente que no tiene tierra o que trabaja en verdaderos feudos con el concepto de gamonales (terratenientes) antiguos de nuestra colonia y periodos poscoloniales [...].<sup>5</sup>

Allá por 1962 Stroessner pretendió impulsar una "reformita" agraria para recibir algunos fondos de la Kennedyana Alianza para el Progreso: pero dio tierras a campesinos, áridas y en los confines del territorio, quedándose sus funcionarios con los dineros y los créditos. Los crecientes reclamos de los "sin tierra", apoyados por la Iglesia y los partidos de oposición, prestan una nueva tónica tanto a las luchas sociales como a la campaña electoral en curso.

### Washington impaciente

Los más de teinta y tres años de Alfredo Stroessner en el poder, de un modo continuo, sin sustitutos intermedios al estilo de Juan Vicente Gómez en Venezuela, Porfirio Díaz en México, Rafael L. Trujillo en la República Dominicana y los miembros de la dinastía Somoza en Nicaragua, es además de un *record* absoluto en Hispanoamérica, una demostración de habilidad mezclada con dureza de "tiranosaurio", al decir de Augusto Roa Bastos.

La condición mediterránea del país es una parte de la explicación; pero Bolivia es también un país enclaustrado y jamás en su historia tuvo dictadores y presidentes que durasen tanto en el ejercicio del poder. Paraguay, en cambio, tuvo varios de larga duración. El primero, José Gaspar Rodríguez de Francia, comenzó en 1814, se hizo proclamar "dictador perpetuo de la República" y se murió en el cargo en 1840. Carlos Antonio López, el primero en gozar del título de presidente, gobernó desde 1844 hasta 1862. Su hijo, Francisco Solano López, comenzó en 1862 y fue de los pocos generales que murió en el campo de batalla, en 1869, enfrentado en una guerra despiadada que se inició en 1864, a tres países coligados, Brasil, Argentina y Uruguay. Se estima que más de la mitad de la población masculina paraguaya perdió la vida en combate: lo cual tendría consecuen-

cias deprimentes sobre la nación toda, que hasta la Guerra de la Triple Alianza era una de las más desarrolladas de América del Sur.

Se dice que cierta sorna que Stroessner tomó de ese trágico antecedente el dato de cómo la vaciedad poblacional puede ser un recurso de gobierno. Iniciada la corriente migratoria interna hacia Argentina y Brasil después de la guerra civil de 1947 y como si hubiera sido escasa la sangría humana registrada durante la Guerra del Chaco contra Bolivia (1932-1935), la política de Stroessner a partir de 1954 —su primera presidencia—, la hizo incrementar hasta el punto de que se calcula en un millón el número de paraguayos víctimas de un exilio económico no deseado, y en otro medio millón la cifra de emigrantes transitorios o golondrinas.

La consolidación de la oligarquía agraria latifundista estimulada por Stroessner cobró ese precio, que lateralmente aseguró la ausencia de un elemento de presión interior. Un ejército al que convirtió en una guardia leal a su régimen y al sistema económico que lo cohesionaba, contribuyó al afianzamiento y perdurabilidad de su dictadura. Con una industria poco desarrollada y un campesinado sin tierras, el Estado se convirtió en el principal empleador. Stroessner acicateó el clientelismo político. Imitando una de las prácticas instauradas en la vecina Argentina durante los dos primeros gobiernos de Juan D. Perón (1946-1955), hizo indivisible la condición de empleado público de la de afiliado al Partido Nacional Republicano (Partido Colorado), es decir, el suyo. Y para aquietar a los siempre discolos coroneles y generales que desde la Guerra del Chaco habían protagonizado la mayor parte de los cambios de las cúpulas gubernamentales entre 1936 y 1954, les concedió usufructos económicos subsidiarios de los procedentes de sus sueldos reglamentarios, en especial los procedentes del contrabando.

Hubo dos elementos más que contribuyeron a su afianzamiento en el poder: el primero, de naturaleza geopolítica, consistió en decidirse por Brasil en lugar de por Argentina, en la línea pendular siempre vigente entre los dos vecinos más poderosos,<sup>6</sup> uno de cuyos resultados más resonantes fue la construcción binacional de la portentosa hidroeléctrica de Itaipú. El segundo factor fue el de lograr la adhesión y apoyos económicos y políticos de los regímenes más retardatarios y conservadores —los de África del Sur, Taiwán, Corea del Sur, Chile (bajo Augusto Pinochet) y Argentina (la de los generales de la "Guerra Sucia"), así como el de procurarse la benevolencia y discre-

<sup>5</sup> Carlos Decker-Molina, "El Paraguay profundo no es una alegoría", *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, 31 de julio de 1987.

<sup>6</sup> Efraim Cardozo, *Breve historia del Paraguay*, Op. Cit.

ción permanentes de los sucesivos gobiernos de Estados Unidos.

En un libro reciente,<sup>7</sup> dos analistas paraguayos sostienen que la suerte de su país estuvo generalmente determinada por decisiones vinculadas a su política externa, como por ejemplo las ya citadas Guerra de la Triple Alianza en el siglo XIX y la Guerra del Chaco en el presente, aquella estimulada por Inglaterra y ésta acicateada a impulsos de Estados Unidos y su rival, una vez más, Inglaterra. Según Estigarribia y Simón, la Guerra Fría (e igualmente la paranoia macartista) fue una hábil herramienta de trabajo en manos de Stroessner, quien se hizo profesional del anticomunismo vociferante, de modo que su discurso fuese de permanente conocimiento en Washington.

Que se sepa, Stroessner jamás contrarió o impugló la política internacional del Departamento de Estado y sólo en una ocasión tuvo un desagradable incidente con el gobierno de Richard M. Nixon en 1971, por intentar retener en Paraguay al célebre narcotraficante francés Augusto Ricord, requerido por la justicia estadounidense. El forcejeo duró no menos de un año hasta que finalmente Stroessner, confrontado a la eventualidad del corte de la ayuda económica, accedió a extraditar al delincuente.<sup>8</sup> Durante la segunda administración de Reagan, Washington aparece como impaciente frente a las tretas de Stroessner en materia de reelecciones, pero éste conoce sobradamente que no pasa de un malhumor pasajero o de ocasionales ocurrencias de un embajador.

### Isla rodeada de tierra

Hubo representantes diplomáticos norteamericanos como Robert White —quien después sería transferido a El Salvador— y Arthur Davis —actual azuzador y desestabilizador del gobierno de Panamá— que se tornaron molestos para Stroessner, en razón de sus constantes llamados de atención vinculados a la violación de los derechos humanos y la tolerancia hacia el cultivo y tráfico de narcóticos, que tienen a Estados Unidos como su principal destinatario.

El actual embajador, Clyde Taylor, fue más allá de las reconveniones y discretos toques de atención, incurriendo en públicas demostraciones de desacuerdo y censura hacia el régimen "stronista". Una de las represalias consistió en arrojar gases lacrimógenos en una residencia privada donde se realizaba una

fiesta con asistencia del diplomático. A mediados de septiembre de 1987, Manuel Modesto Esquivel, miembro de la Junta de Gobierno del Partido Colorado y director general de Correos, declaró que el embajador Taylor "protegia a la subversión en el Paraguay".

"El objetivo de los combatientes stronistas que viene desarrollándose hace tiempo es crear un clima de aversión hacia el embajador, de manera de provocar su retiro. Las acusaciones son muy subidas, llegando a complicar a la embajada en supuestas conspiraciones y a calificar al diplomático de 'agente de la subversión y el crimen'. El subsecretario de Relaciones Exteriores distribuyó un comunicado a la prensa, cuyo preámbulo merece la transcripción porque es demostrativo de la molestia rayana con la exasperación que produce al régimen la intervención norteamericana.

Dice el comunicado: 'La inveterada costumbre de tratar con arrogancia imperial y admonitoria a naciones que la comunidad occidental, cristiana, moderna y democrática consagró como iguales, en virtud de los principios del Derecho Internacional, campea nuevamente en la comunicación que el Embajador de los Estados Unidos de América entregó al ministro de Relaciones Exteriores de la República del Paraguay en fecha 17 de septiembre pasado'.

Voceros de la cancillería trataron de separar la situación señalando que 'hay disgusto no contra el gobierno de Estados Unidos sino contra su embajador' y 'justificaron la reacción local aduciendo que la posición del Departamento de Estado constituye una flagrante intervención en los asuntos internos del país'. Mucho se podrá afirmar a favor o en contra, pero [...] las exigencias norteamericanas en materia de control del tráfico de drogas es muy difícil que sean asumidas por el gobierno."<sup>9</sup>

El tema del cultivo y tráfico de drogas en Paraguay es concomitante del régimen, pero ahora despierta una atención mayor de Washington, en vista de que se acrecentó notoriamente la magnitud de ambos florecientes negocios, de los cuales también se están quejando países europeos, crecientes destinatarios de toda clase de estupefacientes. El 30 de junio de 1987 se firmó un acuerdo sobre control de drogas entre Washington y Asunción, con el objetivo de eliminar la producción, procesamiento, tráfico y consumo ilícito de narcóticos en Paraguay, incluyendo el tránsito de éstos desde otros países al Paraguay y/o su exportación desde Paraguay a mercados extranjeros.

<sup>7</sup> José Félix Fernández Estigarribia/José Luis Simón, *La sociedad internacional y el Estado autoritario del Paraguay*, Prólogo de Jerónimo Irala Burgos, Asunción, 1987.

<sup>8</sup> Paul H. Lewis, *Paraguay Under Stroessner*, Op. Cit., pp. 136-137

<sup>9</sup> *Análisis del mes*, Asunción, septiembre de 1987, pp. 4-5.

"Para el cumplimiento de este objetivo el gobierno de Estados Unidos contribuirá con 160 millones de guaraníes aproximadamente (1 dólar = 850 a 900 guaraníes), que serán destinados a crear o mejorar la capacidad de las agencias del gobierno, entrenando a su personal, proporcionando equipos y otorgando el apoyo operativo necesario. La industria del narcotráfico se ha constituido en uno de los negocios más lucrativos de la mafia organizada. En la mayoría de los casos la producción y tráfico de drogas ha contado con fuerte poder mediante fabulosas sumas de dinero que manejan sus empresarios para sobornar inclusive a las autoridades encargadas de la represión."<sup>10</sup>

Las versiones más corrientes insisten en que, al igual de lo que ocurre en Bolivia, lo que asigna Estados Unidos para la represión de lo que presuntamente más le preocupa junto con el "terrorismo" y la vigencia del gobierno revolucionario de Nicaragua, parece un chiste comparado con lo que los narcotraficantes entregan a los funcionarios y agentes gubernamentales para que hagan la vista gorda, o con lo que reciben los militares y policías dedicados a tales menesteres. Por saberlo hasta con datos precisos, chocó el embajador Davis (como ahora choca su sucesor Taylor) con los funcionarios de Stroessner.

Por su condición mediterránea, Roa Bastos llamó a Paraguay "isla rodeada de tierra". Esa peculiar insularidad es la que facilita tanto el narcotráfico como el contrabando hacia sus vecinos. A despecho, empero, de los rumores de que Reagan está "preocupando" a Stroessner — como presuntamente lo haría también con Pinochet — con el fantasma de Filipinas, Haití y Corea del Sur, "El tiranosaurio" sabe que, como se lo ratifica la historia de sus más de treinta años en el poder, se trata de ejercicios retóricos. Taylor preferiría a "otro" y amaga con quejas y denuncias, pero sus instrucciones no son las de desestabilizar al aliado más confiable de Estados Unidos en el Cono Sur. Como lo dirían Fernández Estigarribia/Simón, en esta etapa en que privan las "democracias tuteladas" y la "redemocratización" y en que ya no sirven los Videla, Viola, Galtieri, Álvarez, García Meza, Garrastazú Médici y Geisel, el anticomunismo profesional padece un eclipse y Estados Unidos protegerá a Stroessner por omisión y no por comisión.

### El precio de la paz

Con todo lo importante que siempre fue para Stroessner el *goodfather* de Washington, nunca lo fue me-

nos el de Brasilia. Más aún, desde un punto de vista geopolítico, Stroessner resultaría más explicable por los intereses brasileños en Paraguay, antes que por los de Estados Unidos.

Además de lo que representa la represa binacional de Itaipú, ya no hay duda de que el sistema de las "fronteras móviles" que caracterizó históricamente el expansionismo brasileño, está cazando presas en territorio paraguayo. La imponente obra ha revalorizado toda la región circundante, en la que se han instalado, según estimaciones razonables, unos 300 000 brasileños, que simplemente adquieren las tierras comprándolas a los militares y civiles de la corte de Stroessner. Esos acólitos áulicos las han ido comprando o simplemente robando a sus poseedores, en el primer caso por compulsión y a precios irrisorios y en el segundo mediante la amenaza y el terror: si se negaran, serían etiquetados como "subversivos" o "comunistas", y por ende sujetos al trato de tales. En su inmensa mayoría esos medianos o pequeños propietarios eran usufructuarios de la "reforma agraria" de Stroessner, quien les otorgó predios fiscales incultivos y de dudoso valor productivo.

Brasil benefició a Stroessner, además, haciendo de Paranaguá, en el Estado de Paraná, sobre el Atlántico, un puerto franco para las exportaciones paraguayas, especialmente las de soja — en forma de aceite o de "pellets" —, cargadas en Puerto Presidente Stroessner. En ese mismo Estado está en curso el proyecto del Ferrocarril de la Producción. Además están avanzadas las gestiones para habilitar dos puertos francos paraguayos más, también sobre el Atlántico, uno en Río Grande do Sul y otro en San Francisco do Sul, Estado de Santa Catarina. La represa de Itaipú proveerá a Paraguay, con concepto de "royalties", compensaciones y resarcimientos correspondientes a 1986, la suma de 33 766 396 dólares,<sup>11</sup> lo cual no deja de ser interesante para un país que tiene una deuda externa de 2 000 millones de dólares, cuya amortización y pago de intereses le exige ahora una suma superior a los 200 millones de dólares anuales, monto que absorbe casi totalmente las divisas generadas por exportaciones.

Las exportaciones por Paranaguá han dado lugar a denuncias públicas acerca de la comisión de contrabandos de soja al margen de las exportaciones lícitas. Este tipo de actividades no podría ser realizado sin la complicidad de funcionarios ubicados en altas posiciones gubernamentales. Simultáneamente están arremediando los rumores de grandes contra-

<sup>10</sup> "Ayuda antidroga de Estados Unidos", en *Hoy*, Asunción, 30 de ju-

<sup>11</sup> "Los pagos de Itaipú a Paraguay", en *Hoy Económico*, Asunción, 31 de julio de 1987, p. 8.

bandos de ganado en pie hacia el territorio del Brasil, y de automóviles robados brasileños hacia Paraguay. La Federación de Compañías de Seguros, de Brasilia, reveló recientemente que cerca de 40 000 coches brasileños están registrados ilegalmente en Paraguay y que el problema fue debatido en el palacio de la cancillería (Itamarati) por un grupo de cooperación consular entre ambos países, en octubre, decidiéndose en la ocasión medidas mutuas de control y represión.<sup>12</sup> También el *Times* se ocupó del tema con antelación a esa reunión, así como un servicio de noticias internacional.<sup>13</sup>

La célebre expresión atribuida hace algunos lustros al presidente Stroessner, "el contrabando es el precio de la paz en Paraguay", está siendo polemizada y rebatida. El 16 de junio se realizó un Foro Empresarial en la Cámara y la Bolsa de Comercio, para analizar tanto el ingreso como la salida ilegal de productos. Analistas de la actividad económica privada calcularon entonces que "sólo una tercera parte de las actividades económicas del país están registradas, lo que refleja un increíble avance de la economía paralela en los últimos tiempos".<sup>14</sup>

Empresarios locales insistieron una vez más en que el contrabando fuese declarado "enemigo público número uno" por el efecto desastroso que ejerce sobre la economía nacional. Atilio Seppe, uno de los organizadores del Foro, explicó: "El contrabando tiene un largo historial en el país y posiblemente arranca de los orígenes de nuestra nacionalidad. Se ha prolongado en el tiempo y en algunos períodos se acentuó con mayor intensidad, creemos que con mayor perjuicio para los sectores interesados en trabajar honestamente; el sector fiscal es el gran perjudicado también, al comprometerse su recaudación y la moralidad de sus funcionarios".<sup>15</sup>

Un representante de la industria, Clemens Von Thuemenn, observó que "si el contrabando es más sentido en nuestros días, tiene mucha antigüedad y se destaca sencillamente porque el país creció, la población también y sus expectativas de consumo". Añadió: "Se estableció una industria sustitutiva de importaciones que ha sido castigada por el ingreso

ilegal de productos". Fue más lejos aún: "El concepto de que ese 'comercio invisible' es presuntamente el precio de la paz, es una falacia. De acuerdo con estimaciones, cada contrabandista deja sin trabajo a tres o cinco personas introduciendo productos que compiten deslealmente con los nuestros. Evidentemente la desocupación es un problema social pero resolverla con el contrabando no me parece la vía adecuada. En base a mi experiencia personal, afirmo que cuando por algún motivo cesa el contrabando de algún producto, dentro de las 48 horas la industria vinculadas al rubro beneficiado por ese fenómeno, trabajan a plena capacidad. La industria nacional no está sobredimensionada, sino que está subutilizada".

### La rama castrense

Unos 60 generales en servicio activo constituyen la cúpula garantizadora del "orden stronista". Por su edad y por sus años de desvelos, en cualquier ejército distinto ya habrían pasado a retiro. Lo mismo ocurre con los coroneles. Pero Stroessner sólo los reemplaza si se mueren o si sospecha que no le son fieles. La pirámide de ascensos se congela en el grado de teniente coronel. "El tiranosaurio" conoce a toda la alta jerarquía castrense. Se formó con él y le deben todo. Sus carreras, sus canonjías, los disfrutes varios a la vera del poder, sobre todo los económicos. Si permitiera el ascenso normal, accedería a la pirámide de mandos oficiales más jóvenes, ajenos a su vida y posiblemente sus rivales.

La corrupción puede ser más lucrativa que el contrabando mismo, y aunque hay muchos jefes militares que monopolizan determinados rubros del "comercio invisible" cuyo eje es la línea que por aire vincula a Miami, Asunción y Foz de Iguazú — electrodomésticos, whisky, cigarrillos, microelectrónica, perfumería, relojería, computación, videocassetes, grabadoras, calculadoras — la cobertura y fachada la ofrecen los civiles. Dos comunidades novedosas, las de los surcoreanos y taiwaneses, se han asociado al comercio ilícito. Se dice que Stroessner está dispuesto a reemplazar a los paraguayos que hace emigrar, con colonos y comerciantes surcoreanos. El ministro del Interior, Sabino Montanaro, percibiría 30 000 dólares por cada visa. Se ignora cuánto cobra a los brasileños que se instalan móvilmente en lugar de los nativos.

El hijo menor de Stroessner, Alfredo Junior, se casó con la hija del hoy más longevo general Andrés Rodríguez, comandante del Primer Cuerpo del Ejército, cuyo testaferrero en materia de negocios es Blas

<sup>12</sup> "Brasil-Paraguay. Autos robados", cable difundido por la agencia Inter Press Service (IPS), 16 de octubre de 1987.

<sup>13</sup> Alan Riding, "Asunción Journal. It's Official, It's Cheap, It's Smuggled", *The New York Times*, 11 de julio de 1987, p. 4. Véase igualmente las notas de Catesby Leigh, del Cox News Service, "Del contrabando viven los habitantes de la Ciudad Presidente Stroessner" y "75 mil autos robados en Brasil se vendieron en el mercado paraguayo", en *Excelsior*, México, 2 y 3 de octubre de 1987.

<sup>14</sup> "Foro empresarial. ¿Economía paralela llega ya a las dos terceras partes?", *Hoy*, Asunción, 16 de junio de 1987, p. 11.

<sup>15</sup> "El contrabando sería hoy tema central del análisis", en *Hoy*, *idem*.

Riquelme ex presidente de la Unión Industrial Paraguaya. Casi un matrimonio margonático, pero en todo caso todo un seguro militar contra riesgos cuarteleros. Hay otros generales que están en boca de los maliciosos opositores: Johansen, Germán Martínez, Luis González Rovetti, comandante de la Aeronáutica Militar, sin cuya venia no entrarían tantos aviones civiles y militares con contrabando. Tampoco podrían salir con su carga ilícita. El tráfico de divisas es tan importante como el contrabando mismo. También es el precio de la paz interna.

Sin embargo si algún temor pudiera abrigar Stroessner, tendría que proceder de las fuerzas armadas. Como en Chile, la oposición trata de penetrar por entre los intersticios del estamento castrense y no hay nada que moleste tanto al dictador como las invocaciones e incitaciones que los políticos asestan a los militares. En un trabajo periodístico titulado "El Ejército y la República" y que se publicó en *Sendero*, Adriano Irala Burgos se preguntó si las fuerzas armadas deberían estar al servicio de un partido o de la nación. La ley 832 de organización general de aquéllas, establece que son una institución nacional, que se concibe a sí misma como "la reserva moral de la República" (en Bolivia se autodescribe como "institución tutelar de la patria"): oropel retórico que figura en todos los discursos patrios o políticos.

Pero para poder ingresar en el Colegio Militar es obligatorio estar afiliado al Partido Colorado. El diputado colorado Eustacio Lazcano Molinas afirmó por radio que ésta era, también una prueba democrática "stronista", porque el ciudadano elegía libre y democráticamente si ingresaba o no a aquella escuela castrense y nadie le obligaba a hacer una cosa u otra. Hay otras referencias:

"Las fuerzas armadas están ligadas al partido de gobierno por un pacto de mutuo apoyo y sostenimiento, mediante el cual se ven todos involucrados en la distribución de los beneficios obtenidos por la alianza de poder. Pero, ante la crisis económica general del país y las tensiones internas del Partido Colorado, la estabilidad de la alianza está en juego y es normal que las organizaciones políticas se preocupen de cuáles serán las opciones que tomarán quienes tienen el monopolio de la fuerza. Y particularmente le preocupa al Partido Colorado y a sus principales defensores, que generalmente confunde Partido con Gobierno, Gobierno con Estado, Partido con Nación y Fuerzas Armadas con Partido.

Cualquier mención del papel de las fuerzas armadas y de la recuperación institucional que sostienen otros sectores sociales y políticos, causa profundo escozor en el partido oficialista. Cuando aparece este germen también proliferan las amenazas y las repre-

salias políticas."<sup>16</sup>

Una muestra final. En una ceremonia presidida por el general de aviación Luis González Ravetti y por el jefe de la Oficina de Cooperación de Defensa de Estados Unidos, coronel John E. Stetsinger, 23 pilotos paraguayos recibieron en el Club de Oficiales de Ñu Guazú sus "brevets" de pilotos, otorgados por la fuerza aérea norteamericana. En la oportunidad y para agradecer los galardones, el coronel Enrique Yebrán enunció:

"Los Estados Unidos de América y su pueblo pueden estar seguros de que el Paraguay, uno de sus tantos aliados en la defensa de la libertad, constituye el bastión más fuerte contra el comunismo internacional, bajo la conducción patriótica del Excmo. Señor Presidente de la República y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de la Nación, General de Ejército Don Alfredo Stroessner, quien ha transformado al país de una época de atraso, estancamiento y convulsiones internas, en una época de grandeza, prosperidad y fecunda paz, que es el don más preciado a que puede aspirar la ciudadanía toda, que se siente agradecida y feliz en este venturoso Paraguay."<sup>17</sup>

Un día después, el obispo de Concepción, Aníbal Maricevich Fleitas, dijo estas maravillas del "venturoso Paraguay" de Stroessner, durante una entrevista de una radio asunceña:

"No quiero usar una palabra fuerte, pero en verdad tendré que hacerlo: la política, tal y como se practica en nuestro medio, me da asco. No me quiero meter en esa política que busca la degradación, la humillación y la manipulación del hombre. Desde la terminación de la revolución de 1947 no ha habido ni un solo proyecto o programa de desarrollo para los departamentos de Concepción y Amambay. Es una región completamente abandonada por el Gobierno, no sé si en castigo por la cuestión revolucionaria. En el norte hay mucha gente pobre y mientras hay más gente que acumula más riqueza, aumenta proporcionalmente la enorme cantidad de personas que aumentan su pobreza."<sup>18</sup>

<sup>16</sup> "Oposición y fuerzas armadas", en *Análisis del mes*, septiembre de 1987, Asunción, p. 5.

<sup>17</sup> "Fuerza Aérea de Estados Unidos distinguió a pilotos", *Patria*, Asunción, 15 de julio de 1987, p. 8.

<sup>18</sup> "Maricevich: existe gran cohesión entre campesinos", *Ultima hora*, Asunción, 16 de julio de 1987, p. 8.